

Find an allergist

Find relief

www.AllergyAndAsthmaRelief.org



Acerca del Eccema

El eccema, cuya forma más común es la dermatitis atópica (DA), es una afección cutánea crónica, no contagiosa e inflamatoria. Viene acompañada de piel seca, roja, irritada y con picazón, supuración y erupciones escamosas. Las personas con eccema a menudo tienen antecedentes personales o familiares de alergias. Esta afección es muy común, afecta entre el 10 y el 20% de niños y el 7% de los adultos. La DA afecta a personas de todas las razas, pero es más común entre las poblaciones negras e hispanas que entre las poblaciones blancas. El eccema puede ser extremadamente desafiante para las personas de color ya que, en sus casos, tiende a ser más grave y persistente en la edad adulta. Se manifiesta de manera diferente en la piel más oscura, y las herramientas para ayudar a diagnosticar la afección que se basan en el enrojecimiento de la piel pueden hacer que los médicos diagnostiquen mal o minimicen la gravedad de la DA.



¿Qué es el eccema?

Las personas con eccema tienen la piel muy seca y sensible. Los síntomas pueden empeorar con la exposición a muchos elementos diferentes, tales como alérgenos, entre los que se encuentran la caspa de las mascotas, los ácaros del polvo y los irritantes. Otros desencadenantes comunes son:

- La transpiración

- Los productos químicos
- Tejidos ásperos
- Vestimenta ajustada o pesada
- La humedad o los cambios extremos de temperatura
- Las bacterias

Identificar los desencadenantes que irritan su piel o provocan que el eccema brote o empeore es un paso clave para mantenerse saludable.

Alrededor del 50% de quienes presentan eccema tendrán síntomas al tener 12 años de edad, mientras que el 85% tendrá síntomas a los 5 años. La mayoría de los eccemas se resuelven durante la niñez, pero el 30% de los casos continúan en la edad adulta. El eccema es una condición crónica. De hecho, uno de cada cuatro casos de eccema comienza en la edad adulta.

¿Cuáles son los síntomas del eccema?

Los síntomas del eccema en pieles claras incluyen:

- Un salpullido rojo o parches rojos en la piel, en especial dentro de los pliegues de los codos y las rodillas
- Picazón
- Piel seca, que puede resquebrajarse y sangrar

En bebés y niños pequeños, el eccema suele ubicarse en las mejillas, y en la parte externa de los codos y en las rodillas. En los niños más grandes y en los adultos, el eccema se encuentra habitualmente en las manos y los pies, los brazos y la parte trasera de las rodillas. Es posible que los adultos con eccema crónico presenten parches de piel inflamados, rojos y con picazón, que



pueden brotar de forma exacerbada. Con el tiempo, la piel afectada puede engrosarse.

Los síntomas pueden ser dolorosos, provocar cambios en la coloración de la piel y ampollas. Rascarse la piel puede provocar una infección.

¿Cómo se diagnostica el eccema?

Los alergólogos suelen atender a pacientes con eccema porque están especialmente capacitados para tratar afecciones de la piel que, con frecuencia, se relacionan con una respuesta alérgica.

Su alergólogo puede realizar una prueba cutánea llamada punción cutánea, donde se aplica un alérgeno diluido mediante un pinchazo o una punción en la superficie de la piel. El alergólogo observa el área examinada durante aproximadamente 15 a 20 minutos para ver si se desarrolla una protuberancia (roncha) o un enrojecimiento (reacción eritematosa).

La prueba suele realizarse, por lo general, en la espalda o en el antebrazo en adultos, y en la espalda en los niños, y se examinan varios alérgenos probados a la vez.

Algunos niños pequeños con eccema de moderado a severo también tienen alimentarias o ambientales. Algunas directrices recientes colocan a los bebés con eccema grave o alergia al huevo en la categoría con más alto riesgo de tener alergia al maní. Estos bebés con alto riesgo deben ser vistos por un alergólogo, quien puede determinar si pueden empezar a consumir alimentos con contenido de maní entre los cuatro y los seis meses de edad para prevenir la alergia al maní.

Eccema en piel de color

Para los pacientes negros, la picazón debida al eccema parece ser peor y probablemente más severa. También es más difícil ver el enrojecimiento y la inflamación de la piel y, en cambio, puede haber una decoloración de la piel a un color blanco

grisáceo (“piel cenicienta”) o a un tono violeta. También puede aparecer de manera diferente con pequeñas protuberancias en el torso, brazos y piernas (llamadas eccema papular). A veces, se desarrollan protuberancias alrededor de los folículos capilares y se asemejan a la piel de gallina. Las personas de raza negra también tienden a tener una resequedad cutánea más extensa y círculos oscuros alrededor de los ojos. Y todos esos roces y rasguños pueden conducir al engrosamiento de la piel, denominado liquenificación, y protuberancias elevadas llamadas nódulos de prurigo. Cuando el eccema finalmente se calma, los pacientes con piel más oscura pueden sanar en diferentes colores. La piel alrededor del eccema puede ser más oscura o más clara; puede causar una especie de lunares o un aspecto de tablero de ajedrez. El color de la piel suele volver a la normalidad, pero eso puede llevar meses.

¿Cómo se trata el eccema?

Los niños y adultos diagnosticados con eccema pueden manejar la afección con la ayuda de un alergólogo.

La hidratación es la primera línea de tratamiento, sin importar el color de su piel. Para prevenir la sequedad, debe aplicarse crema hidratante todos los días, incluso cuando la piel luce perfecta, con el fin de ayudar a prevenir la resequedad.



Es posible que su alergólogo le indique que se bañe o duche al menos una vez al día con un limpiador suave sin jabón. Aplique inmediatamente la crema hidratante, mientras aún la piel está húmeda, para sellar la humectación. Este método puede aliviar la picazón asociada y mejorar el eccema.

Para el eccema de leve a moderado que no responde a las cremas hidratantes, su alergólogo podría considerar intensificar su tratamiento con una crema o ungüento con corticosteroides o no esteroides recetados llamados inhibidores de calcineurina, moléculas pequeñas (inhibidores de JAK) e inhibidores de la fosfodiesterasa.

Para los casos de eccema de moderado a grave que no se controlan bien con terapias tópicas recetadas, su alergólogo puede sugerir otros tratamientos, incluidos los biológicos, la fototerapia, los inmunosupresores orales o los inhibidores de JAK.

Los productos biológicos son terapias dirigidas al tratamiento de células inflamatorias específicas e involucradas en el eccema.

Los tratamientos biológicos han demostrado mejorar y aclarar las lesiones del eccema, disminuir el número de brotes y controlar la picazón.

Los productos biológicos para el eccema han sido aprobados para su uso en niños, adolescentes y adultos.



Los inhibidores JAK (de la quinasa Janus) orales y tópicos representan una clase de pequeñas moléculas aprobadas para adolescentes y adultos con eccema, que también actúan sobre la inflamación.

La fototerapia es otra opción para los casos graves de eccema. Este tratamiento utiliza un tipo de luz especial que reduce la picazón y la inflamación. Este tipo de terapia también puede aumentar la producción de vitamina D, lo que puede ayudar a la piel. La fototerapia se administra de tres o cinco veces por semana, durante dos o tres meses en un centro con un equipo especial. Esto suele hacerse en el consultorio de un dermatólogo.

Otra opción son los inmunosupresores sistémicos orales, que han demostrado ser eficaces en casos graves y difíciles de tratar.

Pueden ser necesarias consultas periódicas de seguimiento con su alergólogo y análisis de sangre para vigilar los efectos secundarios.

Para saber más sobre el eccema, visite acciai.org

Busque un alergólogo Encuentre alivio

Cualquier persona alérgica o asmática debe poder sentirse bien, estar activa todo el día y dormir bien por las noches. No necesita aceptar menos que eso. Los alergólogos están especialmente capacitados para ayudarle a controlar sus alergias y su asma, de modo que pueda llevar la vida que desea.

¿Cuándo debo acudir a un alergólogo?

Consulte a un alergólogo si padece alguna de estas afecciones. Los alergólogos tratan dos de los problemas de salud más comunes del país: las alergias y el asma. Más de 50 millones de personas en Estados Unidos padecen estas enfermedades alérgicas. Aunque es posible que los síntomas no siempre sean graves, las alergias y el asma son graves y deben tratarse como tales. Muchas personas con estas enfermedades no se dan cuenta de cuán mejor se pueden sentir. Los alergólogos también tratan afecciones con síntomas similares, como la rinitis no alérgica.

¿Qué es un alergólogo?

Un alergólogo está capacitado para encontrar el origen de sus síntomas, tratarlo y ayudarle a sentirse saludable. La vida es demasiado corta para luchar contra las alergias o el asma. Un alergólogo puede ayudarle a encontrar las respuestas que busca.

Después de obtener un título de médico, el doctor completa un programa de capacitación de residencia de tres años en medicina interna o pediatría. Luego culmina dos o tres años más de estudios en asma, alergia e inmunología. La mejor forma de controlar las alergias o el asma es acudir a un alergólogo.